



Georges-Louis Leclerc, comte de Buffon (1707-1788) fue uno de los naturalistas más reconocidos de la historia y quizás el divulgador más afamado. Nacido en Francia, en la población de Montbard (Borgoña), estudió Medicina, Botánica y Matemáticas, destacando por su inteligencia y ambición.

Apasionado por la Historia Natural creó posteriormente un Gabinete repleto de muestras animales, dos Salas de Curiosidades y una Sala de esqueletos. Allí llegaban los ejemplares más extraños de todo el mundo, desde piedras de Madagascar, plantas amazónicas, animales de Egipto o aves de México. Las colecciones aumentaban gracias a las aportaciones de viajeros y misioneros. Recibió ofrendas de los reyes de Suecia y Dinamarca, del rey de Polonia, que donó su excepcional colección de minerales, de la Emperatriz Catalina II de Rusia, que le cedió animales provenientes del

hemisferio norte y fragmentos zoológicos, y con donaciones del rey de Prusia de plantas y muestras raras.

Su obra cumbre fue la *Histoire Naturelle, générale et particulière*, traducción literal del célebre libro de Plinio. El texto de Buffon, ilustrado con numerosas láminas, fue completado por las descripciones hechas por sus colaboradores, especialmente Daubenton y Lacépède.

Tardó diez años en recoger la documentación e información necesarias para comenzar la obra. El “Prospectus” que publicó el año 1748 anunciaba quince volúmenes, de los cuales nueve eran para los animales, tres para los vegetales y tres para los minerales. Finalmente aparecieron 29 volúmenes, que se alargaron desde el año 1749 hasta el año 1789. En esta verdadera enciclopedia se trataban distintos temas, como “La manera de estudiar y tratar la Historia Natural. Historia y teoría de la tierra”; “Historia natural del hombre”; “Descripción del Cabinet du roi”; “Historia natural de los cuadrúpedos”; “Historia natural de los pájaros”; “Historia natural de los minerales”.

Posteriormente Daubenton y Lacépède completaron el trabajo de Buffon, y aún hubo autores como Cuvier, Duméril, Poiret, Lesson y Geoffroy Saint-Hillaire, llamados continuadores (“Suites”), que lo mejoraron y lo ampliaron, llegando en total a los 44 volúmenes y más de 1.000 láminas coloreadas.

Buffon rehusaba las teorías denominadas “artificiales” como las de Carl Linné, manifestando que la naturaleza, la cadena de la vida, tenía pequeños grados y que las discontinuas categorías estaban artificialmente construidas por el hombre. Creía que los seres vivos eran demasiado complejos como para ser clasificados atendiendo a un único carácter. Buffon anotaba para cada individuo sus hábitats, su historia, sus costumbres, definiendo la especie como “*una sucesión continua de individuos parecidos que pueden reproducirse entre ellos*”.

A Buffon se le criticó porque no tenía suficiente autoridad en materia científica; su obra tiene numerosos errores y está repleta de afirmaciones gratuitas y de un exceso de petulancia y engreimiento. Réaumur, uno de los sabios más célebres del momento, como hemos visto, lo atacó abiertamente, sobre todo en su creencia de la generación espontánea, que aún era mantenida por Buffon.

Por su parte, Buffon menospreciaba el trabajo de Réaumur, opinando que *“una mosca no debería tener más importancia en la cabeza de un naturalista que la que tiene en el conjunto de la naturaleza”*, y estaba en contra de las “insectologías”: es decir, historias inmensas sobre animales microscópicos.

En efecto, Buffon no escribió ni una sola línea sobre insectos, y sería necesario esperar a los llamados “continuadores de Buffon”, seguidores de su obra (*Suites à Buffon*), para encontrar en la *Histoire Naturelle* referencia a dichos animales.

Buffon se casó en el año 1752 con Mademoiselle de Saint-Belin (1732-1769); él tenía entonces cuarenta y tres años y ella diecinueve. Cuando su esposa murió Buffon quedó sumido en una gran depresión, que sólo pudo superar dos años después *“gracias al estudio”*. El matrimonio tuvo una hija que falleció a los diecisiete meses. Más tarde nació su único hijo, Georges-Louis-Marie Leclerc, comte de Buffon (1764-1793), conocido como Buffonet en la intimidad familiar.

Buffon hijo recibió una esmerada educación, teniendo como preceptor al naturalista Jean-Baptiste-Pierre-Antoine de Monet, Chevalier de Lamarck, de la Academia de las Ciencias, con la intención que sucediera a su padre en el Jardin du Roi; viajó por Suiza, Holanda, Alemania, Hungría e incluso Rusia, donde llevó a la Emperatriz Catalina II el busto de su padre. Al volver de este viaje, Buffon hijo se casó con Marguerite-Françoise de Bouvier de Cepoy, pero no fue un matrimonio feliz, pues ella pronto lo abandonó para irse junto al Duque de Orleáns, del que se había enamorado y que murió guillotinado durante la Revolución Francesa en el año 1793.

En 1790 se decretó la ley que abolía los títulos y signos de la nobleza, y Buffon hijo escribió a la Asamblea Nacional que *“el nombre de Buffon, que mi padre ha llevado siempre, y que tanto lo ha ilustrado, ha llegado a ser para mí la parte más querida y valorada de mi patrimonio; yo debo todo a este nombre tan justamente célebre, que incluso da nombre a una población. Los títulos, las armas, las dejo sin lamentarme; pero renunciar a un nombre tanpreciado me resulta imposible”*.

Posteriormente, en el año 1793, fue arrestado y encerrado en la prisión de Luxembourg, implicado en una acusación general que afectaba a cuarenta y seis personas. Treinta y ocho de los acusados, entre ellos Buffon, fueron ejecutados el mismo día, en la Place du Trône. Sobre el patíbulo se adelantó ante la gente que observaba el espectáculo, y dijo, gritando: *“Ciudadanos, me llamo Buffon!”*